

Vuelta Ciclista a España

Zulle contraataca en la sierra de Ávila

Calcaterra derrotó a Copolillo, el corredor más combativo

Ávila. José Carlos Carabias

Un aplauso para Alex Zulle. El suizo contraatacó en la sierra de Gredos sin concesiones, con esa dosis de mal genio tan necesaria para impedir que nadie se despegue del televisor. A esa lucha por escoltar a Rominger en el podio de Madrid se reduce estos días el interés de la Vuelta. Pero el suizo del ONCE quiso demostrar que hay un corredor fabuloso detrás de esas gafas horteras. Calcaterra ganó en Ávila. No hubo noticia, no es español.

Zulle apareció al fin. Arrastraba una Vuelta decepcionante y su golpe de efecto de ayer no va a remediar que esa sensación se prolongue hasta Madrid. Pero, lejos de este tipo de consideraciones, el suizo mostró una aval para seguir confiando en él. No es, desde luego, el mejor escalador. Está cerca del número uno en la lucha contra el reloj. Se dice que tiene miedo en los descensos. Mas hay un detalle probado: es un tipo con carácter y amor propio, capaz de reventar un pelotón.

En efecto, atacó Zulle. Y lo hizo con esa convicción propia de los grandes ciclistas. La inapetencia de la Vuelta quedó aparcada durante unos minutos, el espacio de tiempo que transcurrió entre los últimos kilómetros de ascenso al puerto de Naval Moral y la meta de Ávila. Fue un salto con todos los ingredientes: el escopetazo mientras el Mapei imponía la marcha, la contrarreloj desigual de uno contra cinco enemigos y el orgullo de querer mantener la distancia en las calles de Ávila.

Rominger asistió al momento como un espectador privilegiado. Vio la película desde el palco de honor, siempre en butaca. El Mapei-CLAS dejó el mando de las maniobras al Banesto. Zulle estaba asaltando las posiciones de Zarrabeitia y Perico Delgado. No le conviene el cuarto puesto, cuando se sabe en posesión de uno de los mejores motores del pelotón mundial.

Espectáculo en carrera

Zulle demostró, sobre todo, amor propio. Estos últimos días ha sido el saco de los golpes. Zarrabeitia y Delgado le han zurrado sin compasión, como debe ser en alguien que aspira a salir en los carteles. Todos los ataques iban dirigidos contra él: en la Demanda, en los Lagos, en el Naranco. Hasta que decidió plantarse.

La persecución fue emotiva y regaló espectáculo. Cinco hombres del Banesto llegaban desde atrás abrasando el asfalto: Miranda,

Aparicio, Zarrabeitia, Delgado y Alonso. Este último abandonó la compañía de Zulle y se descolgó para colaborar en la caza. Al paso por el último puerto, el ciclón suizo llevaba medio minuto al pelotón de notables. En la meta, y después de veinte kilómetros de descenso, sólo le pudieron recortar trece. Diecisiete segundos fue la diferencia. Delgado se queda ahora con una renta exigua para afrontar la contrarreloj de Segovia si todo queda como está en la etapa de hoy: veinticuatro segundos.

Es la lucha más edificante de la carrera. Dos campeones frente a frente. Delgado contra Zulle. La experiencia y el carisma sin límites frente al abanderado de la nueva generación. Bravo. Ambos merecen el reconocimiento general, entre otras cosas porque nunca han demostrado ser gente que se arrugue ante el poder. Si Zulle no puede estar cerca de Rominger es porque éste marca un rastro inalcanzable.

La otra lucha aburre. Es la que mantienen los españoles por el triunfo de las etapas. Ayer se escaparon Copolillo y Calcaterra. ¿Por qué no lo pudo hacer un español? Copolillo pertenece a una raza indómita. Carece de las condiciones mínimas para asustar a los mejores, pero le sobra carácter y decisión para buscar el podio todos los días. Es un tipo entrañable. Ataca y ataca, persevera sin desmayo, no conoce el miedo que nubla la vista a otros. Todavía no ha ganado, pero justifica su sueldo cada día.

La pareja sembró sus posibilidades de éxito en un momento oportuno, cuando el pelotón se estaba despertando y aún no se había entablado el debate en pos del triunfo. Calcaterra y Copolillo pasaron en cabeza por cuatro de los cinco puertos de la jornada. No hubo regalo. La carretera estaba ahí para todos. En la meta, Calcaterra hizo valer su mejor punta de velocidad y dejó a Copolillo con otra mueca en el rostro.

Clasificaciones

Etapa

1. G. Calcaterra (Ita./Amore&Vita), 5.12:53.
2. Michele Coppolillo (Ita./Navigare), a 1 s.
3. Alex Zulle (Sui./ONCE), a 1:47.
4. José Rodríguez (Castellblanch), a 2:02.
5. Massimiliano Lelli (Ita./Mercatone), a 2:03.
6. Abraham Olano (Mapei Clas), a 2:03.
7. Juan Unzaga (Mapei Clas), a 2:03.
8. Paolo Lanfranchi (Ita./Mercatone), a 2:03.
9. Pascal Lino (Fra./Lotus Festina), a 2:03.
10. M. Podenzana (Ita./Navigare), a 2:03.
11. Tony Rominger (Sui./Mapei Clas), a 2:03.
12. Luis Espinosa (Col./Artiach), a 2:03.
13. Alfredo Irueta (Castellblanch), a 2:03.
14. Luis Pérez (Castellblanch), a 2:03.
15. Oliverio Rincón (Col./ONCE), a 2:03.

General

1. Tony Rominger (Sui./Mapei), 82.02:45.
2. Miguel Zarrabeitia (Banesto), a 5:15.
3. Pedro Delgado (Banesto), a 7:08.
4. Alex Zulle (Sui./ONCE), a 7:34.
5. Oliverio Rincón (Col./ONCE), a 8:45.
6. Luc Leblanc (Fra./Lotus Festina), a 10:02.
7. Luis Pérez (Castellblanch), a 11:41.
8. Vicente Aparicio (Banesto), a 13:08.
9. Fernando Escartín (Mapei Clas), a 13:39.
10. P. Lanfranchi (Ita./Mercatone), a 14:05.
11. Alberto Camargo (Col./Artiach), a 14:24.
12. Juan Unzaga (Mapei Clas), a 14:40.
13. Luis Espinosa (Col./Artiach), a 15:42.
14. Iñigo Cuesta (Euskadi), a 19:06.
15. Joaquim Gomes (Por./Boavista), a 19:31.
16. I. García Camacho (Kelme), a 20:27.
17. Pascal Lino (Fra./Lotus Festina), a 20:44.
18. Melchor Mauri (Banesto), a 23:27.

Montaña

1. Luc Leblanc (Fra./Lotus), 152 puntos.
2. Michele Coppolillo (Ita./Navigare), 144.
3. Tony Rominger (Sui./Mapei Clas), 136.

Regularidad

1. Laurent Jalabert (Fra./ONCE), 218 puntos.
2. Tony Rominger (Mapei Clas), 193.
3. Alex Zulle (Sui./ONCE), 108.

Metas volantes

1. Mauro Radaeli (Ita./Brescialat), 44 puntos.
2. Orlando Rodríguez (Por./Artiach), 29.
3. Roberto Pagnin (Ita./Navigare), 17.

«Sprints» especiales

1. A. Di Basco (Ita./Amore&Vita), 39 puntos.
2. G. Calcaterra (Ita./Amore&Vita), 18.
3. Michele Coppolillo (Ita./Navigare), 11.

Equipos

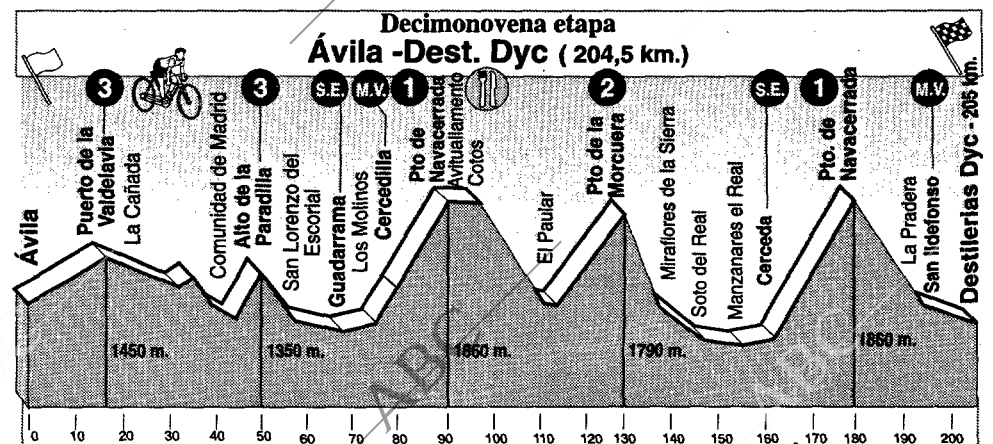
1. Banesto (España), 246.29:32.
2. Mapei Clas (Italia), a 2:33.
3. ONCE (España), a 6:38.

¿Cambios pro espectáculo?

Ávila. J. C. C.

Hay rebelión en marcha. En el seno del pelotón comienzan a alzarse voces contra las estructuras que rigen la Vuelta y el ciclismo en general. «Tal vez convendría cambiar las reglas, porque si no todas la carreras están bloqueadas por multitud de intereses. Sería mejor que sólo el primero subiera al podio. Así habría más lucha». Son palabras de Manolo Sáiz, director del ONCE, que ofrece esta versión como antídoto contra el férreo marcaje que mueve la Vuelta.

Todo viene a consecuencia de la sequía española. Dieciocho etapas, ninguna victoria. «Habría que quitar alicientes por un lado y añadirlos por otro», dice Sáiz. Álvaro Pino, del Kelme, tiene la misma opinión: «Cuando sale un español van todos a por él. Todos sabemos lo que pasa, pero nadie se atreve a decirlo. En el Giro pasará lo mismo, el bloqueo será total».



LA ETAPA DE HOY. Una jornada emotiva para Pedro Delgado en su última Vuelta. La carrera llega a su tierra y, además, transita por unos parajes en los que el segoviano comenzó a forjar su leyenda. Una genial escapada junto a Recio en una etapa parecida le dio el triunfo en la ronda de 1985. Si Perico tiene fuerza, los dos pasos por Navacerrada y el ascenso a la Morcuera pueden enterrar a Zulle y asegurarle a él el podio en Madrid.